



## Aitortu-EzKomertziala-LanEratorririkGabe 2.5 Espainia

### Aske zara:

- lan hau kopiatu, banatu eta jendaurrean hedatzeko

### Baldintza hauetan:



**Aitortu.** Lanaren kredituak aitortu behar dituzu, egileak edo baimendunak zehaztutako eran.



**Ez merkatarizarako.** Ezin duzu lan hau merkataritza xedetarako erabili.



**Lan eratorririk gabe.** Ezin duzu lan hau bestelakotu, eraldatu edo lan eratorririk sortu hartatik abiatuta.

- Lana berrerabili edo banatzerakoan, argi eta garbi utzi behar dituzu lan honen baimenaren baldintzak.
- Baldintza hauetakoren bat ezarri gabe utz daiteke, egile eskubideen jabeak hartarako baimena emanaz gero.

### Aurrekoak ez die eragiten erabilera zilegien eskubideei edo legez aitortutako beste mugakizunei.

Hau gizakiek irakurtzeko erako laburpen bat da.

Lege balioko testua ([baimen osoa](#))

## Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España

### Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

### Bajo las condiciones siguientes:



**Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.



**No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



**Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

### Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Esto es un resumen legible por humanos del texto legal.

([la licencia completa](#))

## **CAPÍTULO 11**

-----

# **PRENSA Y CRÍTICA CINEMATOGRAFICA**



## **11.1 La escasa consideración del *cinema* en la prensa nacional**

---

Pese a su constante importancia industrial, el cine distaba de ser un elemento artístico considerado como tal de primer orden en la España nacional. Ello explica que la prensa específicamente cinematográfica destacara por su ausencia en el territorio franquista durante la mayor parte de años de la guerra. La primera publicación dedicada exclusivamente a la pantalla no aparecerá hasta el 30 de marzo de 1938, fecha de nacimiento del primer número de la revista *Radiocinema*, editada en La Coruña bajo la dirección del crítico falangista Joaquín Romero-Marchent. Falange fue siempre el único grupo del franquismo que, a imitación de lo que por aquel entonces sucedía en la Alemania nazi y la Italia fascista, entendía el *cinema* como un terreno todavía sin explorar que podía unificar finalidades artísticas y propagandísticas.

La crítica, que había conocido un cierto auge en tiempos de la II República, prácticamente desaparece de la prensa nacional. La posibilidad de expresar desacuerdo ante unas películas que, para un gobierno totalitarista, cumplían en ocasiones una función más propagandística que cinematográfica, alejaban de la prensa cualquier intento de opinión sobre la cartelera. No casualmente, en aquellos mismos años Goebbels prohibía rigurosamente la crítica cinematográfica en los medios alemanes, en un principio de cualquier película estrenada, y poco después, al comprobar su importancia en el mercado cinematográfico, sólo en lo referente a producciones nacionales.

No va a ser excepción a ello la prensa guipuzcoana. Cualquier asomo de descuido en lo que se suponía deber fundamental de una publicación de guerra, el mantenimiento del espíritu patriótico y la moral de la tropa, era prohibido, o cuanto menos condenado. Y las páginas dedicadas a entretenimientos tan al margen de la contienda como el cine no contaban con numerosas simpatías. El diario falangista *Arriba España*, que se editaba en Pamplona, condenará en su edición del 5 de julio la orientación de tres publicaciones donostiarras: entre ellas se encontraban *Radiocinema* y *La ametralladora* (curiosamente, ambas editadas también por Falange), pues reproducían “*el dibujo y la literatura comunistoides que dieron el clima a la república española del soviét*”.



Como eco de este desdén hacia el mundo del espectáculo, el principal periódico existente en la provincia, *El Diario Vasco*, va a publicar escasísimas noticias o anotaciones referentes al mundo cinematográfico. Aparte de la cartelera del día, aparecerán ocasionalmente algunos artículos sobre las películas proyectadas de orientación exclusivamente política o, en los momentos iniciales de la guerra, breves anotaciones sobre el juicio moral que sobre las mismas expresaba la Asociación Católica de Padres de Familia, garante del orden ético del cinematógrafo en tiempos anteriores al establecimiento de una Junta de Censura unificada.

El 27 de septiembre, *El Diario Vasco* había restablecido su sección “cartelera”, suspendida ante la ausencia de exhibición cinematográfica tras el paréntesis bélico en la provincia, y comienza a publicar junto a las películas anunciadas unos breves juicios de censura sobre las cintas proyectadas en los cines donostiarras. No dejan de ser pequeñas valoraciones de orden moral (“para todos los públicos”, “para adultos”...) muy estrictas y no muy diferentes de las anotaciones que las asociaciones católicas siguen colocando hoy día en gran parte de la prensa local española.

A lo largo de los tres años de guerra, la importancia del cine en la prensa no va a alcanzar un mayor calado que estos breves comentarios. Por hacernos una idea de la consideración que recibía el cine entre los periodistas y la afluencia no precisamente masiva de éstos a las salas de cine, podemos recordar cómo el encargado de la sección “teatros y cines” de *El Diario Vasco* todavía hablaba del cinematógrafo en marzo de 1938 como “el arte mudo”<sup>590</sup>, cuando hacía más de 5 años que las películas silentes habían desaparecido de los salones. El espectáculo sigue siendo considerado una diversión de escaso interés intelectual por la mayor parte de periodistas y políticos, y en consecuencia las escasas noticias que sobre el mundo cinematográfico aparecen en prensa durante los años de la contienda no dejan de ser pequeñas reseñas de carácter político o breves acontecimientos que nunca superan el rango de lo anecdótico.

Prueba de este supuesto interés político de la cámara de cine, que inmortaliza actos históricos o realiza películas que pueden ayudar a los objetivos del nuevo gobierno franquista, son muchas de las noticias aparecidas en estos años en *El Diario Vasco*. No deja de ser sintomático ver que la primera noticia de índole cinematográfico

---

<sup>590</sup> *El Diario Vasco*, 1 de marzo de 1938.



aparecida tras la toma de la ciudad en la prensa guipuzcoana no llegará hasta finales de octubre de 1936 y sólo gracias a su carácter marcadamente político. Bajo el título *“Una película de Leon Degrelle”*, la noticia explica brevemente cómo *“Nuevamente ha sido objeto de la atención de las gentes el jefe de los rexistas”*, y narra cómo el líder fascista belga *“se dirigió inesperadamente a una plaza de la capital [Bruselas], la de María Luisa, donde ya le esperaban varios de sus partidarios. Mientras que algunos de éstos vigilaban los alrededores de la plaza, Degrelle se colocó al pie de la estatua del general Barnheim y se puso a leer un discurso”*. La noticia concluye señalando cómo *“un aparato tomavistas registraba la escena”* para realizar una película *“destinada a la propaganda del partido que acaudilla”*<sup>591</sup>.

El tono de esta noticia marca la línea seguida durante los tres años de guerra, y especialmente durante los primeros meses de la contienda. Muchas de las informaciones que sobre el mundo de la pantalla recoge la prensa de la época eliminan de este modo el referente cinematográfico y su línea de acción no se alejará del terreno político. En diciembre de 1936 se comentaba por primera vez desde el inicio de la contienda la realización de una película de largometraje. El tratamiento dado al rodaje habla por sí mismo de las intenciones del periodista: *“En los talleres de la U.F.A. se acaba de filmar una interesantísima película sobre los sucesos que se están desarrollando en España. En ella aparecen con toda claridad los horribles desmanes cometidos por los marxistas españoles con detalles de espeluznante realidad. En la misma película resaltan las virtudes y heroísmo de los nacionales y los grandes éxitos guerreros que han obtenido. Aparecen también perfectamente descritos el orden, la paz y el trabajo que reinan en el territorio ocupado por los nacionales. Para que nada falte al asunto, se añaden numerosos hechos que prueban la unanimidad absoluta de Alemania e Italia en apreciar los asuntos actuales de España”*<sup>592</sup>.

Pero la mayor parte de noticias referentes al mundo cinematográfico llegadas a la prensa guipuzcoana no eran más que referencias anecdóticas, en ocasiones rozando el absurdo, sobre estrellas de la pantalla. Desde el *“duelo original”* que había visto cómo *“dos actrices húngaras resuelven sus diferencias en un ring”*<sup>593</sup> hasta el número de cartas que cada día recibía en *“el reinado*

<sup>591</sup> *El Diario Vasco*, 29 de octubre de 1936.

<sup>592</sup> *El Diario Vasco*, 23 de diciembre de 1936.

<sup>593</sup> *El Diario Vasco*, 31 de octubre de 1936.



de *Cinelandia Myrna Loy*<sup>594</sup> con peticiones formales de matrimonio. Todo ello nos da una idea de la dejadez, cuando no desprecio, con la que era tratado el mundo cinematográfico por una prensa que por supuesto no contaba con páginas dedicadas al mundo de la cultura ni mucho menos al del espectáculo. Incluso la publicidad de las películas que en ella se incluía no ofrecía más que el título, el nombre de los actores y algún comentario elogioso ocasional. Tres décadas antes del nacimiento de la *política de autor* en *Cahiers du Cinema*, el nombre del director de la cinta no era nunca reseñado, salvo en las contadísimas ocasiones en las que el realizador contaba con una auténtica popularidad: era el caso de los españoles Florián Rey y Benito Perojo, del americano Frank Capra o de los alemanes Victor Tourjanski o Ernst Lubitsch.

Una absoluta desidia quizás inevitable hacia el mundo cinematográfico. La apabullante realidad de una guerra todavía reciente en la memoria de los guipuzcoanos lo invadía todo, y el mundo del espectáculo no dejaba de ser algo completamente secundario en la vida cotidiana. Con el paso de los meses, sin embargo, la provincia va recuperando la normalidad, el tiempo de ocio comienza a ser valorado por sí mismo, y la lejanía de la guerra, que comienza lentamente a ser una presencia constante pero distante de la realidad guipuzcoana, permite que la prensa vaya haciéndose un cada vez mayor eco de los espectáculos presentes en la provincia. A principios de 1937, *El Diario Vasco* comienza a dedicar cotidianamente media página para presentar la cartelera diaria de San Sebastián, anunciando además ocasionalmente la proyección de películas que tenía lugar en el resto de la provincia. La cada vez mayor dedicación de los guipuzcoanos al ocio y al mundo del espectáculo le llevará incluso a presentar poco después (enero de 1937) una columna ocasional titulada “*El tablado y la pantalla*” que estaba dedicada fundamentalmente al teatro y en la que, de vez en cuando, conseguía colarse alguna reseña de un acontecimiento cinematográfico. Por lo general, de escasa entidad y con valoraciones centradas en lo anecdótico y el *contenido moral* de las cintas: sólo así se comprenden artículos como el que presentaba el diario el 23 de enero sobre la película *Canción de amor* (I dream too much, John Cromwell, 1935), en el que se señalaba cómo “*la película, de trama endeble, sólo tiene eso: una voz magnífica; porque en verdad Lily [Pons, su actriz principal] no es bella ni fotogénica. No obstante, el maravilloso canto y su bonita escuela logran a veces olvidar sus*

---

<sup>594</sup> *El Diario Vasco*, 6 de noviembre de 1936.





*facciones duras y su corta estatura. Además, algunas escenas demasiado poco vestidas enturbian su moralidad*<sup>595</sup>.

La crítica, o mejor un pequeño asomo de ella, no llegaría hasta finales de año (octubre de 1937), cuando *El Diario Vasco* abra una pequeña columna en la que más que juzgar la calidad de la película se limite a cantar alabanzas a todas las cintas en cartelera y a comentar el ambiente social, siempre distinguido, del público que asistía a las proyecciones. No llegó a abrir ésta, sin embargo, un espacio fijo en sus páginas, sino que sólo consiguió aparecer en el diario ocasionalmente y coincidiendo con los pases de las grandes películas de la época en la cartelera.

El resto de manifestaciones culturales, salvo el teatro, también fueron tratadas de manera secundaria por la prensa guipuzcoana. Sólo establecían excepciones a esta norma los hechos artísticos relacionados directamente con los acontecimientos bélicos o los realizados por algunos de los dirigentes franquistas más destacados. Es el caso de la publicación en Francia de la novela *Les Cadets de l'Alcazar* sobre la derrota republicana en el Alcázar de Toledo, cuyo anuncio en *El Diario Vasco* va acompañado por la reproducción de una de sus páginas e incluso por una introducción a la obra escrita por el ultraderechista Leon Daudet<sup>596</sup>. Diez días después, el periódico vuelve a anunciar otra obra literaria sobre el mismo episodio, la que está escribiendo el religioso jesuita Alberto Risco y que “*una poderosa editorial publicará muy pronto*”<sup>597</sup>. No deja de sorprender descubrir cómo en un periódico que no registra por lo general ninguna noticia cultural, ésta no sólo llega a sus páginas, sino que incluso se ve publicada sin cambio alguno durante ¡cinco días!<sup>598</sup>. Por supuesto, todo ello se complementará con una abundante cobertura de la edición final del volumen, que contará con una crítica cuanto menos benévola en sus páginas<sup>599</sup>.

---

<sup>595</sup> “El tablado y la pantalla”, en *El Diario Vasco*, 23 de enero de 1937.

<sup>596</sup> *El Diario Vasco*, 14 de noviembre de 1936.

<sup>597</sup> *El Diario Vasco*, 24 de noviembre de 1936.

<sup>598</sup> *El Diario Vasco*, 24 de noviembre de 1936 (noticia original), 28 de noviembre y 3, 4 y 12 de diciembre (repetición de la misma).

<sup>599</sup> *El Diario Vasco*, 27 de agosto de 1937.



## 11.2 La prensa de Falange

---

Entre la escasez de material periodístico generado en la provincia, debemos forzosamente señalar el emporio establecido por Falange, que publicará diversas revistas en San Sebastián de gran difusión por toda la España nacional. El grupo político, muy atento a los nuevos métodos de propaganda que llegan desde Italia y Alemania, entiende que el levantamiento de un entramado periodístico es base fundamental para el desarrollo de su ideología y dedica a ello grandes energías con notables resultados.

Si bien al inicio de la contienda la base de operaciones de Falange aparece dividido, para mediados de 1937 la acción del grupo se centra ya en San Sebastián. En la ciudad va a publicarse el numeroso conjunto de revistas editado por los falangistas, perfectamente estudiado y que cubrirá ampliamente todos los ámbitos y públicos posibles. *“A nivel nacional quedaba esbozado lo que podía ser el óptimo despliegue de la prensa falangista a partir de mediados de 1937. «Arriba» sería el periódico oficial y de mañana. El «Boletín Oficial de la Falange» debía ser comprado en todas las JONS. «Pasamos» iba a ser el semanario humorístico. «Flecha», el juvenil. «Fotos», el gráfico. «Estela», después «Y», la revista quincenal femenina. «FE», la doctrinal. «Vértice», el magazín, y «Marca», el deportivo”*<sup>600</sup>.

Fue siempre Falange el principal grupo político de la derecha (o quizás el único) que dio importancia real al hecho cinematográfico, tanto a nivel artístico como propagandístico. Prácticamente todas sus publicaciones albergan alguna sección dedicada al cine aunque sólo sea de breve extensión (*Y, Mujer*). Pero las páginas dedicadas a la pantalla son en ocasiones de gran importancia, llegando incluso Falange a editar la primera revista cinematográfica puesta en marcha desde la España nacional, *Radiocinema*.

*Fotos, semanario gráfico de reportajes* [sic] será la revista dirigida a un público más amplio y que dedique un mayor número de páginas al cine. Fundada en febrero de 1937, sus oficinas estarán ubicadas en el número 2 de la actual Avenida de la Libertad. De periodicidad semanal, se publicaba los viernes y centró gran parte de

---

<sup>600</sup> Zalbidea Bengoa, B.: *Prensa del Movimiento en España: 1936-1983*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996, p. 28.





la atención periodística de la ciudad hasta su traslado a Madrid en 1940. La amplitud de temas de los que se ocupa la revista permitirá una presencia constante del cine, que a partir de junio de 1938<sup>601</sup> contará incluso con una sección semanal, *Pantalla*. Hasta entonces, el interés mostrado por la revista hacia la cinematografía era patente pero nunca había llegado a ofrecerse con regularidad. La presencia de *Pantalla* en la revista fue continua durante el resto de años de guerra, desapareciendo de la misma sólo en extrañas ocasiones, coincidentes casi siempre con la edición de números especiales sobre el frente en los que tenía difícil cabida. La sección se dedicaba a los grandes rodajes y estrenos que tenían lugar en aquel momento, y se centraba especialmente en las principales estrellas del cine español, como Imperio Argentina<sup>602</sup> o Florián Rey<sup>603</sup>, y las del cine producido por el III Reich, dedicando artículos a las populares actrices Marika Rokk o Louise Ullrich. Sólo muy ocasionalmente encontrarán espacio en sus páginas las estrellas del cine norteamericano: Shirley Temple será la primera en encontrar un hueco en *Fotos*, aunque en una fecha tan tardía como septiembre de 1938<sup>604</sup>. El cine alemán, como cualquier manifestación cultural del país, será siempre omnipresente en las páginas de la revista.

Pero la gran aventura editorial de Falange en tiempo de guerra fue *Vértice*. Editada en abril de 1937, será dirigida por grandes periodistas de la época: Manuel María Gómez Comes *Romley* en su primera etapa y Samuel Ros y Manuel Halcón en momentos posteriores. De edición excelente y de un lujo insólito para la época (portada y algunas páginas interiores a todo color), Falange contó para su impresión con lotes enteros de papel facilitados por el Gobierno e incluso en ocasiones creados *ex profeso* para la revista, lujo impensable para otra publicación en unos momentos en los que encontrar papel era misión prácticamente imposible. Según el investigador José Carlos Mainer, fue una revista “*definidora de una sensibilidad y una estética falangista*” que intentó “*despertar una nueva sensibilidad histórico-política en sus lectores*”<sup>605</sup>.

<sup>601</sup> *Fotos*, número 66, 4 de junio de 1938, págs. 15 a 17.

<sup>602</sup> Reportaje sobre la filmación de la película *Mariquilla Terremoto*, en *Fotos*, número 81, 17 de septiembre de 1938.

<sup>603</sup> Entrevista con Florián Rey con motivo del estreno de su película *La canción de Aixa*. En *Fotos*, número 110, 8 de abril de 1939, pág. 10

<sup>604</sup> *Fotos*, número 81, 17 de septiembre de 1938, p. 13.

<sup>605</sup> Mainer, José Carlos: “Recuerdo de una vocación generacional. Arte, política y literatura en *Vértice* (1937-1940)”, en su libro *Literatura y pequeña burguesía en España (Notas 1890-1850)*. Edicusa, Madrid, 1972, pp. 213-240. Recogido en Moreiro, Julián: *Mihura. Humor y melancolía*. Algaba, Madrid, 2004, p. 182.



Sin embargo, la revista de Falange que mayor interés presenta para este estudio es sin duda alguna *La Ametralladora*, de la que ya hemos hablado con frecuencia en capítulos anteriores. *La Ametralladora* nace de una revista cómica de breve tirada, *La trinchera*, que había sido editada en Salamanca por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda y se destinaba al descanso de los soldados del frente. Su primer número data de enero de 1937, pero a partir de febrero del mismo año (número 3) su nombre se transforma ya en *La Ametralladora*. De orientación eminentemente política y publicación más bien pobre, su centro editor variará según las necesidades bélicas, pasando de Salamanca a Valladolid, regresando nuevamente a Salamanca y trasladándose de allí a Bilbao.

Con su número 23, del 4 de julio de 1937, la revista se asentará en San Sebastián, abriendo su sede en el número 3 del Paseo de Colón, y allí encontrará su auténtica línea editorial, un tanto difusa hasta entonces. Desde la segunda época de Salamanca, *La Ametralladora* había comenzado a incluir el humor en sus páginas y al mismo tiempo iniciaba un esfuerzo para dar una mayor calidad editorial al producto. La llegada a San Sebastián acelera este proceso: la revista pasa a editarse en los talleres *Offset* de la familia Nerecán, posiblemente la imprenta más reputada de la España nacional, y la apariencia de la revista cambia radicalmente.

Al mismo tiempo, la variedad y calidad de los colaboradores se amplía. La dirección de la revista queda bajo el mando de Miguel Mihura, bajo el pseudónimo de Lillo, y el elenco de colaboradores se estabiliza: junto al propio Mihura y Tono, otra figura fundamental de la publicación, comienzan a aparecer en ella páginas firmadas por Edgar Neville, Álvaro de Laiglesia, Enrique Herreros, Rafael de la Vega y muchos otros humoristas que terminan haciendo de *La Ametralladora* un caso realmente excepcional de la prensa bélica del momento. El cine, por otra parte, encontró siempre espacio en *La ametralladora*, que se hacía eco de los principales estrenos llegados a la España nacional y que, como era de esperar, se tomaba muchos de ellos a chirigota. Tono comienza incluso una sección bajo el título *Noticiero Movietono* que parodiaba los noticiarios *Fox Movietone* que se proyectaban con frecuencia en las pantallas donostiarras.

La aventura de *La ametralladora* terminaría en la primerísima posguerra: el 14 de mayo de 1939 aparecía el número 119 y último de la revista, para entonces notablemente despolitizada y en las que las referencias políticas y bélicas no eran más que motivo para la



parodia y el humor más delirante. Pero la publicación renacería poco tiempo después bajo el nombre de *La Codorniz*, dando lugar a la revista más importante y sobre todo más desconcertante publicada durante el primer franquismo.

